

Acrecentamiento de la población de Baleares en un siglo

(Continuación)

Merecen especial mención los once pueblos—uno de Menorca y diez de Mallorca—que han rebasado la cifra de duplicación. A la cabeza de todos debe colocarse Artá, que con desmembramiento de dos agrupaciones que hoy forman términos municipales—Capdepera y Son Servera—ha aumentado en 1418 sobre la duplicación. De la villa de Petra se separa Villafranca, y a pesar de esto duplica la población con exceso de 140 habitantes. Manacor pierde el pueblo de San Lorenzo, alcanza el período de duplicación y le sobran 5,273 habitantes. Santa Margarita, con el pueblo de María menos, todavía alcanza 524 habitantes sobre el número que expresa la duplicación.

En los otros siete pueblos, el crecimiento no ha dado lugar a disgregaciones de ninguna clase. La población se ha duplicado, y el aumento que ha alcanzado sobre la cifra que señala este período, ha sido de 1,673 habitantes en Marratxí, de 930 en Alcudia, de 631 en Inca, de 188 en Santanyí, de 149 en La Pobla, de 24 en Mercadal y de 5 en Pollensa.

España tenía en 1787 una población de 10.260,357 habitantes, y en 1887 se contaron 17.550,246 almas. Durante este período de cien años registra un aumento de 72,878'90 habitantes cada año. Suponiendo el mismo crecimiento medio anual, España alcanza el período de duplicación a los 140 años y las islas Baleares a los 134 años. Resulta, pues, que ni la población de España, ni la de la provincia de Baleares, ni la de las islas, ni la de treinta y dos pueblos del archipiélago ha alcanzado el período de duplicación en el transcurso de un siglo, hecho indubitable, cuyas causas importa estudiar para conocer bien esos fenómenos que ejercen influencia sobre las colectividades, oponiéndose a las progresiones malthusianas, y saber, al mismo tiempo, hasta que punto está en armonía con las leyes que rigen el movimiento de población.

POBLACIÓN DE BALEARES

*según el recuento regional verificado en las islas
el año 1784*

PUEBLOS	Habitantes	PUEBLOS	Habitantes
Alcudia.	861	Manacor, con el pueblo de San Lorenzo.	7,181
Alaró	3,371	Marratxí	915
Alayor	3,960	Mercadal	1,496
Algaida.	2,900	Montuiri	1,828
Andraig	3,991	Muro, con Llubí	4,053
Artá, con Capdepera y son Servera	4,898	Palma	31,965
Binisalem, con el pue- blo de Lloseta	2,957	Petra, con el pueblo de Villafranca	2,558
Bunyola	1,556	Pobla (La)	2,266
Calviá	1,459	Pollensa	4,599
Campanet, con el pue- blo de Buger	2,460	Porreras	3,258
Campos	2,449	Puigpunyent, con Es- tailens	1,549
Ciudadela	6,233	San Juan	1,543
Deyá	813	Sancellas, con el pue- blo de Costig	3,363
Esporlas, con Banyal- bufar y Establiments	3,418	Santa Margarita, con el pueblo de María	2,704
Escorca	282	Santa María, con San- cellas.	2,363
Felanig.	7,070	Santanyí	2,852
Ferrerías	1,100	Selva	2,907
Ibiza, isla, con For- mentera	14,000	Sineu	3,398
Inca	3,454	Sóller, con Fornalug	6,370
Lluchmajor	6,907	Valldemosa	1,388
Mahón, con el pueblo de Villacarlos	13,902	Total.	176,597

ESTADO DE LOS HABITANTES

*de Baleares formado por la Diputación provincial**2 agosto 1840*

AYUNTAMIENTOS	Habitantes	AYUNTAMIENTOS	Habitantes
Alaró	4,073	Porreras	3,967
Alcudia.	1,116	Petra	2,572
Algaida.	2,749	Pollensa	6,182
Andraig	4,185	Puigpunyent	1,337
Buger	1,099	San Juan	1,640
Binisalem	2,943	Son Servera.	1,905
Bunyola	1,919	Santanyi	4,767
Banyalbufar	490	Sancellas, con Costig	3,918
Capdepera	1,385	Sineu	3,734
Campos	3,084	Santa Margarita	2,218
Campanet	2,054	Selva	3,869
Calviá	1,952	Santa María, con San- ta Eugenia.	3,026
Deyá	818	Sóller	6,881
Escorca	215	Villafranca	787
Esporlas	1,850	Valldemosa	1,407
Estallenchs	576	Mahón	13,530
Establiments	1,409	Ciudadela	7,309
Felanig	9,624	Alayor	4,999
Inca	4,448	Villacarlos	1,948
La Pobla	3,094	Ferrerías.	1,112
Llubí	1,752	Mercadal	4,724
Lloseta	1,093	Ibiza	4,887
Lluchmajor	7,674	Formentera	1,502
Manacor, con el pue- blo de San Lorenzo	10,306	San Juan Bautista	3,650
Montuiri	2,016	Santa Eulalia	4,031
Marratxí	1,563	San José	2,836
María	1,035	San Antonio	3,552
Muro	2,969		
Palma	40,405	Total.	225,214

RESUMEN GENERAL

del número de almas de Baleares formado por la Diputación.—17 diciembre 1842

PUEBLOS	Habitantes	PUEBLOS	Habitantes
Palma	40,507	Petra	2,719
Artá	4,007	Porreras	4,114
Alaró	4,095	Pollensa	6,333
Andraig	4,872	Puigpunyent	1,268
Algaida.	2,860	Santa Eugenia	1,185
Alcudia.	1,136	Santanyi	5,046
Banyalbufar.	498	Santa María.	1,923
Binisalem	2,970	Santa Margarita	2,306
Bunyola	1,913	Sancellas	4,047
Buger	1,141	Selva	3,983
Campanet	2,148	Son Servera.	2,022
Calvia	1,940	Sineu	3,853
Campos	3,096	Sóller	7,206
Capdepera	1,454	San Juan	1,496
Deyá	883	Valldemosa	1,482
Establiments	1,431	Villafranca	787
Estallenchs	610	Alayor	4,320
Esporlas	1,947	Ciudadela	6,726
Escorca	225	Ferrerías	1,046
Felanig	9,915	Mahón	12,712
Fornalug	1,092	Mercadal	2,568
Inca	4,447	San Luís	1,762
Lloseta	1,108	Villacarlos	1,851
Pobla (La)	3,227	Ibiza	4,988
Lluchmajor	7,828	Formentera	1,524
Llubí	1,828	San José	2,916
Manacor	10,528	San Juan Bautista	3,551
Marratxí	1,625	Santa Eulalia	4,209
María	1,122	San Antonio	3,411
Montuiri	1,850		
Muro	3,080	Total.	220,746

RECUEENTO

*verificado por la Diputación provincial de Baleares**1 abril 1845*

AYUNTAMIENTOS	Habitantes	AYUNTAMIENTOS	Habitantes
Alaró	4,110	Porreras	4,178
Alcudia	1,140	Petra	2,700
Algaida	2,889	Pollensa	6,468
Artá	4,234	Puigpunyent.	1,351
Andraig	4,985	San Juan	1,694
Buger	1,144	Son Servera.	2,114
Binisalem	2,942	Santany	5,069
Bunyoia	1,936	Sancellas, con el pue- blo de Costig	4,091
Banyalbufar.	517	Sineu	3,950
Capdepera	1,490	Santa Margarita	2,305
Campos	3,199	Selva	4,025
Campanet	2,188	Santa María.	1,936
Calvia	1,936	Santa Eugenia	1,250
Deyá	919	Sóller	7,601
Escorca	232	Villafranca	804
Esporlas	1,825	Valldemosa	1,487
Estallenchs	610	Mahón	12,328
Establiments	1,525	Ciudadela	7,049
Felanig.	9,784	Alayor	4,541
Fornaluiç	1,107	Villacarlos	1,861
Inca	4,804	Ferrerías	1,048
La Pobla	3,298	Mercadal	4,616
Llubí	1,887	Ibiza	5,281
Lloseta.	1,210	Formentera	1,560
Lluchmajor	8,023	San Juan Bautista	3,658
Manacor, con el pue- blo de San Lorenzo	11,000	Santa Eulalia	4,170
Montuiri	2,019	San José	3,027
Marratxí	1,769	San Antonio	3,809
María	1,141		
Muro	3,118		
Palma	41,679	Total.	232,701

POBLACIÓN DE BALEARES

*según el estado publicado por el Gobierno político**27 junio 1847*

PUEBLOS	Habitantes	PUEBLOS	Habitantes
Alaró	4,130	Porreras	4,285
Alcudia.	1,124	Petra	2,685
Algaida.	2,903	Pollensa	6,524
Artá	4,265	Puigpunyent	1,418
Andraig	5,018	San Juan	1,690
Buger	1,146	Son Servera.	2,057
Binisalem	2,988	Santanyi	5,130
Bunyola	1,948	Sancellas, con el pue- blo de Costig	4,103
Banyalbufar.	503	Sineu	3,963
Capdepera	1,506	Santa Margarita	2,240
Campos	3,267	Selva	4,139
Campanet	2,250	Santa María.	1,969
Calviá	2,007	Santa Eugenia	1,206
Deyá	910	Sóller	7,559
Escorca	238	Villafranca	824
Esporlas	1,964	Valldemosa	1,492
Estallenchs	618	Mahón	13,183
Establiments	1,536	Ciudadela	6,831
Felanig	10,056	Alayor	4,374
Fornalug	1,112	Villacarlos	1,757
Inca	4,826	Ferrerías	1,042
Pobla (La)	3,273	Mercadal	2,674
Llubí	1,912	Ibiza	5,381
Lloseta	1,235	Formentera	1,612
Manacor, con el pueblo de San Lorenzo	10,704	San Juan Bautista	3,638
Montuiri	2,030	Santa Eulalia	4,569
Marratxí	1,813	San José	3,160
María	1,113	San Antonio	3,823
Muro	3,169		
Palma	42,696	Total.	233,699

ESTADÍSTICA

*de población de Baleares formada por la Diputación**25 junio 1855*

AYUNTAMIENTOS	Habitantes	AYUNTAMIENTOS	Habitantes
Algaida	3,220	Pollensa	6,858
Andraig	5,574	Sancellas	4,241
Banyalbufar	521	Santa Margarita	2,401
Bunyola	1,967	Selva	4,271
Calviá	2,198	Sineu	4,092
Deyá	932	Artá	4,185
Esporlas	2,104	Campos	3,540
Establiments	1,525	Capdepera	1,693
Estallenchs	950	Felanig	10,242
Fornalug	1,082	Manacor	10,894
Lluchmajor	8,160	Montuiri	2,070
Marratxí	2,057	Petra	2,784
Palma	46,287	Porreras	4,406
Puigpunyent	1,453	San Juan	1,795
Santa María	2,125	Santany	5,425
Santa Eugenia	1,222	Son Servera	2,091
Sóller	8,162	Villafranca	825
Valldemosa	1,598	Mahón	15,932
Alaró	4,477	Alayor	4,562
Alcudia	1,239	Ciudadela	7,400
Binisalem	3,131	Ferrerías	1,093
Buger	1,218	Mercadal	2,719
Campanet	2,248	Ibiza	5,353
Escorca	232	Formentera	1,662
Inca	5,274	San Juan Bautista	3,759
La Pobla	3,391	Santa Eulalia	4,731
Lloseta	1,289	San José	3,485
Llubí	1,935	San Antonio	3,847
María	1,177		
Muro	3,223	Total	246,033

ENRIQUE FAJARNÉS TUR

C. de la Real Academia de la Historia.

(Concluirá).

Significación social de Goya

Conferencia leída por su autor don L. LAFUENTE VARELL en la sesión conmemorativa del Centenario del fallecimiento del gran pintor, celebrada por el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Mahón, de acuerdo con la Junta Nacional para dicho centenario, en el salón del Ayuntamiento de la Ciudad, el domingo 22 de abril de 1928.

(Conclusión)

V

Los aguafuertes, dibujos y litografías

Al iniciarse su afición al arte del grabado, dedicóse Goya a reproducir, y lo hizo admirablemente, cuadros de Velázquez que era uno de sus pocos ídolos. Muy pronto se inclinó a la producción propia y entonces comenzó los apuntes y estudios para los dibujos definitivos que hizo durante muchos años y que trasladó a las planchas de cobre con notable habilidad.

Además de innumerables dibujos sueltos en los que empleó varios procedimientos, son conocidos especialmente los aguafuertes clasificados en las cuatro series tituladas « Los caprichos », « Los disparates » — a que algunos críticos llaman también, con menos propiedad « Los proverbios » —, « La tauromaquia » y « Los desastres de la guerra ».

En la asombrosa grandiosidad de la obra goyesca es difícil precisar dónde hay más profunda observación y más acre filosofía, si en los aguafuertes o en los retratos o en las obras de género. Indudablemente en toda su producción se manifiesta el pintor como psicólogo consumado, como pensador perspicaz, al mismo tiempo que como hombre de imaginación portentosa que refunde en los senos de su fantasía los elementos que le suministró el espectáculo constante de la realidad

para crear aquellas terribles y sarcásticas concepciones que le convierten en un formidable crítico de las personas y los sucesos de su época.

Unas veces irónico, otras satírico, siempre torturado y dolorido por la tempestad de sus pensamientos, los vierte, claros o embozados, en aquellas series monstruosas que son « Los caprichos » y « Los disparates », donde su corazón se expansiona libremente y su fantasía vuela por espacios que el vulgo desconoce, hasta el punto que algunos de esos grabados son indescifrables. Su brazo robusto empuña el flagelo y lo deja caer con ira levantando túrdigas a la pobre humanidad ; y no es que sea cruel, porque es la compasión quien le inspira aquellos « Desastres de la guerra » en los que escribe apóstrofes lastimeros y piadosos. Pero su modo de observar las andanzas humanas le agría y le encrespa el carácter, nativamente violento ; su aversión a la hipocresía le empuja hacia la promulgación de la verdad, esa verdad tan dura para los mortales que a veces es más sangrienta que la mentira, y como le asfixia la falsedad, abre la válvula poniendo a sus dibujos comentarios tan mordaces que casi parecen inhumanos. Incluso en la serie « La tauromaquia », tan admirablemente vista y trazada, es corrosivo el lápiz de Goya. Toda su obra se resiente de esa acidez que el cambio de los tiempos va creando en él a medida que los acontecimientos históricos van acumulando desventuras sobre la infortunada nación de sus amores. Por eso salen de su mano aquellos tipos fantásticamente horribles, que son, sin embargo, tan lamentablemente humanos : las brujas, las hechizeras, las echadoras de cartas, las celestinas, los pícaros, los borrachos, los locos, los coléricos, los pestíferos, los endiablados, los aherrrojados en prisiones tenebrosas, los consumidos por pasiones voraces, las vendedoras de placer, los simoniacos, la carne de patíbulo, toda una multitud roída por las lepras morales y estigmatizada con una frase del dibujante, con unas palabras que son siempre gráficas y sangrientas.

Es tal la pasión de Goya por su arte que al final de su vida, cumplidos ya los ochenta años, hace en Burdeos dibujos acomodados a la reproducción litográfica que se tiran en un establecimiento de París, en los que compone asuntos de su amada España con su acostumbrada fogosidad.

Y en aquel retiro pinta también sus últimos retratos. Vamos a decir algo de este aspecto de Goya.

VI

Los retratos

Pudiéramos decir de él que es el retratista de las almas, ya que la expresión exacta de los sentimientos y de las pasiones es lo que obsesiona al pintor.

Se ha dicho con razón que el Greco comunicaba a sus retratados el místico idealismo en que ardía su espíritu, y que Velázquez ponía en todos ellos un tinte de piadosa condescendencia, de tolerancia misericordiosa. Así todos los retratos del Greco, como todos los de Velázquez, sufren la uniforme veladura propia de los sentimientos del respectivo autor. En Goya hay también el estilo inconfundible de su pincel, pero cada retratado tiene una expresión distinta, la suya, la que el pintor no quiso moderar ni atenuar. Por esto cada retrato es un ser vivo con todo su contenido anímico, bueno, mediano o malo, como si Goya quisiera dejar a cada uno la responsabilidad de su calidad moral. No se apiada de sus modelos ni les compadece ante el juicio que merecerán a los hombres de mañana. Es supremamente justiciero; en cada lienzo nos deja una biografía exacta, sin concesiones a las conveniencias sociales ni a las etiquetas cortesanas. Como ha nacido del pueblo y ha frecuentado la Corte, como convive con lo más castizo de la chulapería madrileña y con lo más encopetado de la aristocracia, su espíritu sagaz se habitúa a sondear a todos con mirada penetrante; y su pincel nervioso, obediente a la voluntad, va depositando con fidelidad abso-

luta sobre el lienzo los más menudos pliegues, los más imperceptibles matices de las almas. Es un psicólogo implacable, un crítico satánico, tanto más experto cuanto más le va moriendo la vida con sus dentelladas fatales, cuanto más va profundizando en el conocimiento de la tragedia de su tiempo. Su paleta, antes tan rica en gayas alegrías, en luces festivas, va adoptando los tonos sombríos de su entendimiento atormentado por el dolor propio y por las catástrofes nacionales, llegando a alcanzar una sobriedad y unas tonalidades pavorosas. Ha logrado la estilización del color y de la expresión. Es ya el maestro que ha seguido todo el proceso de la deleznable humanidad y lo consigna fielmente como en un acta notarial, pero apenado, dolorido, desesperado de ver tanto, de conocer tanto y no poder remediar nada. Es su impotencia ante la miserable condición humana quien le comunica la amargura que rebosa de sus pinceles y le hace verter hieles y vinagres donde él quisiera poder derramar mieles y perfumes. Por esto aparece como cruel siendo hombre de delicadezas exquisitas y artista apto para todas las suavidades.

¿Hay posibilidad de pintar algo más delicadamente bello que « La maja desnuda », una figura más elegante que la de Tadea Arias de Enríquez, un rostro más incomprensiblemente vulgar y antipático que el de la reina María Luisa, una mirada más torva y traicionera que la de Fernando VII, una postura más noble que la del general Urrutia, un aspecto más cándido que el de Carlos IV, un tipo más bravío que el de « La Tirana » o la « Librera de la calle de Carretas », una mantilla más señorial y airosa que la de la duquesa de Alba o de la condesa de Fernán-Núñez o de la marquesa de la Solana?

La misma crítica que ejerce Goya en sus retratos individuales se observa en sus cuadros de familia. En el de la de Carlos IV, en el de los duques de Osuna, en el de la condesa del Montijo y sus cuatro hijas, en todos los grupos que se conocen hay otros tantos aspectos de otros tantos hogares. Dice un refrán menorquín que « cada casa es un mundo »; Go-

ya lo pensaba también cuando expuso en sus lienzos esa variedad de historias íntimas, unas ejemplares, otras recusables, que son un tratado de moral.

VII

Las obras de género.—Las pinturas religiosas y murales.—El carácter del pintor.

Una gran variedad de asuntos, técnicas y coloridos dan a este grupo, un tanto convencional, una amplitud difícil de resumir.

Desde las alegres escenas populares que tienen algún contacto con los tapices, hasta los patios de manicomios y las tenebrosidades de las cárceles; desde las composiciones religiosas hasta los terroríficos « Fusilamientos en la montaña del Príncipe Pío » y « La carga de los mamelucos en la Puerta del Sol »; desde los frescos del Pilar, de San Francisco el Grande y los decorados de la Cartuja de « Aula Dei » hasta la brutal fiereza de los que pintó en el comedor de su casa a modo de pesadillas de aquelarre con coloraciones de acordes duros y desconcertantes, hay una vasta extensión que nos hace pensar en los contrastes de otros hombres extraordinarios: en el rudo carácter de Miguel Ángel, en las torturas ideológicas de Pascal, en la rabia filosófica de Schopenhauer, en las acritudes del sordo compositor de la sonata « Patética ». Es que en el fondo de las grandes almas, sea cual sea el medio de expresión de sus ideas, hay analogías propias de una común humanidad.

Por la ascendente rudeza del carácter de Goya, manifiesta en su producción, dijo la condesa de Pardo Bazán que este pintor, « al revés de Dante, comenzó su viaje por el Paraíso y acabó por el Infierno », frase acertada que compendia el progresivo amargor de su vida. Si ésta hubiese transcurrido plácida y amable, tal vez hubiera sido más amena—al estilo de los tapices—la obra goyesca, pero carecería de su enjundia filosófica que le da un alto valor intelectual y social.

Más dolores que satisfacciones debió de proporcionar a Goya su amor tardío a la duquesa de Alba. Esta parte de su vida, un tanto misteriosa, se aclaró un poco con el hallazgo, que publicó Aureliano de Beruete, de un dibujo — el núm. 81 — de la serie de « Los caprichos », donde se muestra en relación con otros dibujos que Goya sintió una pasión tenaz, a sus cincuenta años, por la joven duquesa de Alba ; pero nada permite suponer que fuese correspondido más que con una amistad admirativa de su genio, lo cual explica aun mejor las acritudes de carácter, las múltiples tendencias, los arranques violentos y hasta brutales de las obras goyescas, la sombría expresión de algunas y ese coraje despiadado con que deposita en los lienzos los análisis psicológicos de sus modelos hasta el punto de no perdonar ni a las personas reales.

Desde los tiempos tranquilos de Carlos III en que el pueblo se divierte y Goya disfruta de su apacible hogar, hasta que sobreviene la tragedia nacional y Goya siente las mordeduras de los dolores propios y ajenos, el pintor y la nación siguen la misma ruta. Por esto, tal vez, por este paralelismo, hay una época a la que por antonomasia se llama « el tiempo de Goya », ya que no puede ser más íntima la compenetración de un hombre y de una etapa. De ahí que tenga el pintor tan elevada significación en el estado social de aquellos tiempos que, como he dicho, historió en sus obras y desmenuzó con sus pinceles para producir luego unas síntesis incomparables. En Goya, su temperamento, su vida, su técnica, su obra y su época forman tan armónico conjunto, desde los momentos de calma hasta los más tormentosos episodios, que no es posible tratar un aspecto sin combinarlo con los demás para que sea comprensible en su totalidad. Y aunque me haya propuesto exponer el tema por capítulos para hacerlo más asimilable, ya veis como forzosamente se han de articular unos con otros ; pero de todos va surgiendo la figura complicada y grandiosa del hombre que tuvo capacidad para llenar con su nombre un espacio histórico que otros nombres

aparentemente más calificados no pudieron llenar. Por esto las aventuras de su juventud que le obligan a salir de Zaragoza primero y luego de Madrid, sus andanzas con los toreros, sus disgustos con su cuñado Bayeu y con el Cabildo del Pilar, sus amenazas al duque de Wellington y de Ciudad Rodrigo por ciertas diferencias de apreciación en un retrato a la sanguina que le hizo y que hoy se halla en el Museo Británico, sus exabruptos y sus intemperancias, no se pueden estudiar aislados, sino formando parte del proceso general de su existencia.

No obstante este modo de ser, Goya conserva durante toda su vida su fe religiosa, su ternura y su patriotismo. Digo esto porque ha habido quien ha querido tildarle de hombre excéptico, de incapaz de sentimientos bondadosos y de anti-patriota. Veremos todo eso.

Algunos críticos han dicho que Goya no sentía el misticismo y que sus pinturas religiosas eran frías. Indudablemente, Goya no es el prototipo del místico. Pero el Cristo de Goya no es el Cristo muerto de Velázquez que tiene la cabeza caída y en todo su aspecto da idea del sacrificio consumado; el de Goya levanta la cabeza y la mirada al Cielo con tan implorante actitud que parece pronunciar la séptima palabra: « *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum* ». Su « *Sagrada Familia* » ofrece tantas suavidades y tan íntimo ambiente como las de Murillo; sus pinturas de « *Aula Dei* » son escenas de la vida de la Virgen de un encantador misticismo; algunos santos y los frescos de la capilla del conde de Sobradiel y de San Antonio de la Florida están tan bien interpretados, desde el punto de vista religioso, como los lienzos de Ribera y del Greco; y la « *Comunión de San José de Calasanz* » es tan sentido e impresionante como el « *Sueño de Felipe II* » y casi tanto como el « *Entierro del conde Orgaz* ». Lo que pasa es que no sintió la obsesión exclusivamente mística del Spagnoletto o de Theotokopoulos, sino que la compartió con otras manifestaciones artísticas. Tuvo o padeció excepticismos hu-

manos, pero sus pinturas y su correspondencia con Zapater demuestran que no fué genéricamente excéptico.

En cuanto a ternura y delicadeza sentimental, tenemos para confirmarla « La familia del duque de Osuna », el retrato de la esposa del pintor Josefa Bayeu, el del hermano de ésta e incluso « La maja desnuda » cuyas suavidades nacaradas fueron trasladadas al lienzo con una fervorosa sensibilidad.

El patriotismo de Goya ha sido discutido porque fué algo afrancesado, porque conservó el cargo de pintor de cámara con José Bonaparte y porque terminó sus días en Burdeos en una voluntaria expatriación. Goya era hombre de gran altura intelectual ; no sólo habían compartido su trato el pueblo y la aristocracia, sino los escritores, artistas y hombres más eminentes de su tiempo. Lo veía y comprendía todo. Por una parte le laceraba el alma la avasalladora brutalidad napoleónica demostrada por las tropas invasoras ; bien claro lo dicen sus lienzos referentes al 2 y 3 de mayo. Por otra parte sabía como pocos el estado de descomposición en que se hallaban el pueblo, la realeza, la Corte, la nación entera, y esperaba que la intervención temporal de un pueblo mejor organizado fuese favorable al país. En inclinaciones políticas se aproximaba más al liberalismo francés que a los métodos fernandinos. Y cuando Fernando VII regresó de Bayona, aunque confirmó a Goya como primer pintor de Cámara y le trataba personalmente con distinción, el pintor se dió cuenta de las luchas políticas y persecuciones que consumían tantas energías necesarias para una restauración nacional ; vió expatriados voluntaria o forzosamente a muchos de sus amigos y como una protesta contra aquel estado de cosas que le era poco grato, solicitó la venia del Rey y viajó por Francia fijando luego su residencia en Burdeos donde había una escogida colonia española y donde falleció nuestro insigne compatriota. El patriotismo de Goya fué de un orden superior, totalmente distinto del vindicativo que suelen sentir las masas populares, pero intenso, sentimental y cerebral hasta el punto de tener

no escasa parte en los dolores que amargaron sus últimos años. Pintó en la Corte de Carlos III, en la de Carlos IV, en la de Fernando VII, en la de José Bonaparte, otra vez en la de Fernando VII y en Francia con la que acabábamos de sostener tan cruenta pugna militar y política. Sabía Goya que al pintar *escribía* Historia y filosofía de la Historia, que legaba a la posteridad documentos de autenticidad fehaciente. Por esto pintaba y dibujaba siempre, poniendo su obra por encima de todas las contingencias humanas porque ella era la mejor ofrenda que su patriotismo podía rendir al pueblo amado ; porque además de comunicarle toda la verdad de la época que alcanzó, le atrajo para siempre la admiración del mundo conquistada con la magia de unos pinceles tan brujos y hechizadores como los ojos de las majas que pintaron.

Si retrataba con tanta crueldad a ciertas gentes, era para decir a la posteridad : « Ahí tenéis a los causantes, por acción o por omisión, de los males de la Patria ; ahí los tenéis, con sus miserias y sus pasiones ».

Y esta es su venganza, mejor dicho, su justicia, la acerba justicia de un genio concentrado, sombrío, amargado más que por la sordera propia por la ceguera ajena.

VIII

La estética y la técnica de Goya

Lo esencial de su manera de comprender y sentir el arte queda ya expuesto en lo que he dicho acerca de la vida y el temperamento del artista. Su estética lo abarca todo porque en todo halla belleza y en todo la interpreta bellamente.

Decía Goya que « Velázquez, Rembrand y la Naturaleza habían sido sus maestros ». Es cierto que por ellos sintió gran predilección. Pero otros elementos contribuyeron con su influencia más o menos acentuada a su formación artística. Durante su estancia en Italia, fué especialmente la escuela veneciana, de la que ya teníamos en España ciertos ingertos por

mediación de el Greco y otros pintores ; luego, ya en nuestro país, fueron también el mismo Greco, Bayeu, Tiépolo (de quien asimiló la majestad de las grandes composiciones murales) y algunos otros, pues en realidad, positiva o negativamente, en un artista influyen todos los conocimientos que su cultura le suministra. La influencia del Greco fué más espiritual que técnica, porque con él tiene el contacto de la nerviosidad pasional y exaltada, si bien difieren en la finalidad de cada uno, más humana y crítica en Goya. De Rembrandt hallamos el riquísimo juego de la luz y el clarooscuro, con los que da a algunas composiciones un vigor sobrehumano. Tal vez es con Velázquez con quien tiene más afinidades técnicas y la comunidad de la escuela naturalista en la que ambos, aun con distinta interpretación, fueron maestros. Pero con todo, es en Goya lo sobresaliente su personalidad propia, flotante sobre todas las influencias y procedimientos. Su estética es personalísima porque se funda en principios filosóficos y psicológicos que le comunican toda su extraordinaria potencia expresiva. De ahí que le tenga yo en concepto de historiador, filósofo y psicólogo en tan alto grado como pintor y en tal concepto pusiese por título a este trabajo, como síntesis sustancial, « Significación social de Goya ». Su obra ofrece como distintivo su modalidad social, es decir, que es de tanta trascendencia en nuestra evolución intelectual como la de un político de gran talla o la de un literato de primera magnitud.

Dijo el crítico Rafael Doménech « que la técnica de Goya es tan imprevista y tan compleja como sus ideas y sus sentimientos ». Pudiéramos añadir que todo él es así. El variadísimo colorido de sus tapices cuya tonalidad se va aclarando hasta convertirse en gris plata, los contrastes valientes y ricos de cuadros y retratos, las finuras y delicadezas de otros, los acordes de luces brillantes y sombras angustiosas, los tonos crudos e incoherentes de ciertas decoraciones, son la prueba de su complicación técnica, correspondiente a todas sus restantes complicaciones.

En sus cuadros lo mismo emplea el pincel que la espátula ; a veces extiende el color con un trapo y a veces empasta con la yema del dedo o utiliza esponjas empapadas como en los frescos de San Antonio de la Florida. Todo le sirve para producir el efecto que se propone. En ocasiones su pincelada es larga y firme, otras menuda y nerviosa y hay casos en que es picada hasta confinar con el puntillismo. Junto a los cuadros de grueso empaste hay otros en que los colores son tan fluidos que parecen acuarelas. Junto a las tonalidades sombrías hay otras brillantes y ardientes. Hacia el final del siglo XVIII su técnica se hace más libre y suelta, luego vuelve a las tonalidades claras y grisáceas a semejanza de sus últimos tapices, para tornar después, hacia 1808 y al final de su vida, en Burdeos, a los tonos oscuros que tan bien casan con la situación de la Patria dolorida y con la de aquellos hombres expatriados que inician nuestro periodo prerromántico. Diríase que la técnica de Goya sigue los vaivenes de su humor variable. De igual modo es expresionista o impresionista alternativamente, pero siempre es Goya.

A veces es tan parco en el uso de colores como ocurre en el último retrato que pintó sin poderlo acabar, el de su amigo Pío de Molina. Hasta el fondo de tono le sirve, como tinta plana y sin cubrir, para ahorrar colorido en aquel rostro pálido. Sobre el lienzo extiende una pasta de marfil viejo, con ocre y negro forma un sobrefondo verdoso neutro. Hace la preparación del retrato con negro de hueso mezclado con azul o verde para obtener tonalidades verdosas y para los oscuros más densos emplea el negro marfil. Para el dibujo de las facciones y medias tintas del modelado usa carmín y negro. Un poco de siena le da las tonalidades calientes de las mejillas y la nariz. Es tan grande su potencia artística que con tan escasos elementos obtiene efectos admirables,

Así como dijo Góngora en su soneto « Al sepulcro de Dominico Greco »

« que dió espíritu al leño, vida al lino »

de Goya podemos afirmar que dió espíritu a todo y que de todo extrajo el espíritu.

Su producción conocida puede clasificarse en la siguiente forma : Pinturas murales, 40 ; mitológicas, alegóricas e históricas, 21 ; retratos de varones, más de 200 y de mujeres exceden de 100 ; niños, 17 ; grupos, 11 ; obras de género, 120 ; varias y dudosas, 30. En total, son más de 500 las conocidas. Hay además sus *cartones* para tapices, las series de sus grabados e innumerables dibujos, estudios, bocetos y apuntes. En su larga vida no cesó de trabajar hasta pocos días antes de su muerte.

IX

Resumen

Una de las más eficaces formas de patriotismo es rendir culto a los varones que en todos los órdenes han engrandecido la Patria.

Una oleada de entusiasmo nacional, con reflejos en todo el mundo civilizado, por este pintor cuyas instalaciones en el Museo del Prado son motivo de orgullo legítimo para España, nos alienta a seguir estudiando las figuras insignes que ennoblecen con el prodigio de su mentalidad excelsa la sucesión de los tiempos.

He querido hacer notar que Goya no fué solamente hombre de paleta como otros que se limitan a la práctica más o menos feliz de su profesión sin obtener de ella todos los matices o aspectos que puede producir. Goya fué un genio pictórico precisamente porque su arte, con ser por sí solo tan grande, fué servidor de otras aspiraciones más altas. Por esto tuvo y tiene tan extraordinaria significación social. Y como conclusión de este trabajo, al que he dedicado todo el fervor, toda la idolatría si quereis, que siento por el pintor de Fuentetodos, permitidme sentar la conclusión de que la obra de un hombre, para ser de tanta trascendencia como lo fué, lo

es y lo será la suya, ha de estar inspirada en una fuerte mentalidad, en un alto idealismo, en una pasión vibrante y obsesionante por esa difícil combinación de naturalismo y espiritualidad que nos muestra cómo el hombre, sin dejar de asentarse firmemente sus piés sobre la tierra, ha de elevar su entendimiento hacia las alturas donde refulgen las aspiraciones supremas. Así fué Goya.

He terminado.

Jurnal del viatge que jo Juan Mir y Montañes vaitx a fer a Mallorca (*)

Die 27 Novembre 1789 partí de Maho a las onze del matí ab el vent molt favorable.

Die 28 arribí a Palma a las 9 horas del matí, prenguí entrada al instant, aní a llogar casa y diní a la Oberge dels Suissos ab alguns Mahonesos, Españols y Suissos ; a la tarde feu desembarcar la roba, y a la nit aní a la Missió.

Die 29. Aní a la Seu a missa y a la tarde a visitar el doctor Guillerme Roca ab qui aní a passetjar tota la tarde y tractarem los meus fets ; y la vesprada aní a visitar alguns Pares Religiosos del Convent de St. Fransesch qui em digueren esser a aquell convent 140.

Die 30 aní a donar las cartas de recomendació y a parlar ab el Dr. Roca.

Die primer Dezembre no he fet altra cosa que visitar el Advocat Roca a fi de instruirlo del fet y escriurer dues cartas a Maho.

Die 2 dits escriguí a Maho per altra distincta barca y aní a veurer la Biblioteca del Bisbe.

(*) Extraído de un librito de memorias, manuscrito y encuadernado, que se conserva en el archivo de la familia Mir.

Die 3 dits fonch a visitar el Pare Sifre y el Sr. Vicary General qui el mateix die vingué a visitarme en ma casa ; tambe aní a unas completas ab musica a la Seu.

Die 4 dits partí de bon matí per la vila de Espollas, passí per una casa de campanya de molta consideració : Son nom es diu St. Berga y son Sr. el Cavaller Forteza, no mes que una hora distant de Palma : Esta casa es de una P.^o de oly, son olivar es inmens ; ademes de esto hy ha moltisims de amelers y garovers ; hy ha tambe diferents planters de amellers, molts de parrals distribuïts ab bon gust. La casa es moblada y fornida ricament, fins y tot servicis de Xina, y cadiras vestidas de satí vermell. De allí mitja hora distant encontrí una Iglesia ab algunas casas al contorn qui es diu Establiments, ahont viu un Vicary ab facultats de administrar sacraments. Una hora distant de esta Iglesia, en poca diferencia, se encontra una oberge, si be miserable, y circa de un quart de hora es troba la vila de Espollas, vila molt petita, sens ninguna cosa remarcable ; pero circa de un quart y mitx distant se encontra una P.^o de oly qui es diu Sagrange, de molta consideració, qui hy ha una tafona ab quatre bigas de fer oly, un jardí de molt bon gust ab estatuas de marmol y brolladôs ; este jardí figura un anfiteatro tot de murta y cura tayada ; y una capella tota de curiosidats del mar, figurant diferents cosas de bon gust. Este mateix die escriguí una carta per Menorca.

Die 5 som estat a la Cortera, tambe a veurer los Missionistes y a unas Completas ab musica a la Parroquia de St. Nicolau ; y a la Audiencia.

Die 6 dits som estat a una missa major ab musica a la Par.^a de St. Nicolau ; despres a veurer el cor de la Seu ; y tambe a veurer moltes casas de Cavallers y en especial las mes principals qui vertaderament son dignas de atenció, y despres al passeitx de Jesus, ahont hy ha hagut un gran concurs, y moltissimas carrossas.

Die 7 som estat al passeitx del Castell de Bellver ; a la Llonja y a completas ab musica a la Seu, ahont presidia el Bisbe.

Die 8 dits som estat a la Seu a fi de veurer la festa de la Purissima ; en realitat es fa bastant solemne ; Su Illus^{ma}. ha officiât y la musica es estada molt rumbosa. Las carrosses qui aguardaven las Damas eren cinquanta. A la tarde despres de haver anat a passetjar per alt la murada y per el camí de Jesus (ahont hy havia molt de concurs) som estat a veurer el Cementery, y tambe lo Hospital ; pero despres som estat al Convent de la Concepciô ahont hy havia una musica molt solemne y concurs desmasiat ; de allí som anat a la Parroquia de St. Nicolau a las 40 horas, ahont tambe hy havia bona musica, molta llumenaria, y bastant concurrencia de gent.

Die 9 dits som estat a la Fabrica de vidre y a la Fabrica de velluts de cotô y catifas.

Die 10 dits som estat a fer algunas visitas, y a veurer una fabrica de velluts de seda y domâs ; y tambe de tocas : a esta mateixa fabrica hi ha un torn de torsa ahont un sol home tors y aplega uns tres cents fusos. Ab el tales de tocas sen fan 20 en un mateix temps.

Die 11 dits he comprat ô he fet comprar una corterola de oly y tambe una quartera de nous y mitja de mellas y algunas altrás cosas ; y he vist altra fabrica de catifas.

Die 12 he fet embarcar diferents cosas per Menorca.

Die 13 som estat a fer algunas visitas, y a una salve ab musica a St. Domingo que feiha el Regiment de España, y a la nit se es despedit de mi per Menorca mon compaño el Sr. Antony Pons en a qui he entregat algunas cartas.

Die 14 dits som estat a la festa que ha fet el Regiment de España al Convent de St. Domingo.

Die 15 som estat a la festa de difunts que feiha el dit Regiment.

Die 16 dits he escrit dues cartas per Menorca.

Die 17 dits no me ha succehit ninguna particularitat : scls me han dit que el die passat en la nit un cadete sen anâ ab una filla de un Patrô de casa de la mateixa filla sens saber ahont ; pero que ja los havien encontrats y que a ella la ha-

vien depositada ô arrestada a una casa ; y a ell lo havien arres-
tat a la Prevenciô.

Die 18 dits no me ha arribat ninguna particularitat.

Die 19 dits res de particular.

Die 20 som partit de Palma per anar a Solla ; som passat per Aufabia ahont hi ha una bona casa de campanya y un passeix de jochs de aigua. Passat esta possessiô se comensa a montar la costa de Solla ; a la mateixa costa se encontra un hostal ahont he dinat. si be de lo que aportava ; montada esta costa, qui es algun tant aspre, se devalla de lo altre costat ab molt mes dificultat que no se ha montat, y baix de ella se encontra la vila de Solla ô per mellor dir la terra de promissiô. Esta vila tindrà sis mil habitants. sens contar una Subfraga-
nea que hy ha prop de allí qui en conten circa vuit cents. Hy ha tambe un convent de Franciscanos, y la Parroquia qui es molt proporcionada. Los habitants son molt afables y ny ha alguns de molt richs ; y per lo general viuen tots ab molta decencia ; pero tot esto no es de admirar, puis que estan dias el bossí de terra mes fertil de tota la Isla de Mallorca : este territory es pot figurar com un cossil, per tot el redor de ell son oliveras y al fons tota especie de abres, y ab moltissima abundancia tarongers.

Die 21 dits havent vist ja las curiosidats ô la riquesa que tinch mencionada en el die antecedent, som anat a veurer el Port de dita Vila : es petit y no molt segur ; pero a fi de reme-
yar este defecte, se està fabricant un moll. Vezi de este Port hy ha una torra a un costat y una Iglesieta a lo altre ; no fal-
ten alguns soldats de guarniciô.

Die 22 dits som partit de Solla a la punta del die per anar a Valldemossa ; som passat per una vila qui es diu Deiâ ; per la montanya de los Ermitans, y despres som arribat a Valldemossa. La riquesa que en este territory hy ha jo no lo se explicar ; puis que desde Solla a esta Vila de Valldemossa no se encontra en la vista espay de terreno sens oliveras, y este terreno necessitarâ quatre horas per travessarse. Esta Vila de

Valldemossa el nom de vall ly va molt be ; perque en realitat lo es ; pero tambe de molta preciositat. La Vila no te particularitat ; pero un Convent de Cartuxos que hy ha mereixerâ atenciô quant sia acabat ; el bras de corredor qui lo està, no têt menos de 200 passas. Una particularitat de este Convent es que a qualsevol persona, tant estrangera com del Pais, se ly dona hospedage per tres dies gratuitamente. De Valldemossa a Ciutat se necessita dues horas y mitja ; jo les hy he empleyadas ; y antes de arribar a la dita Ciutat som passat per un Convent de frares Bernardinos, ahont hy ha un hermôs passeitx de ciprês ; y esto serâ mitja hora antes de arribar a la dita Ciutat.

Die 23 dits he rebut algunas cartas de Maho y dos certificats, y al mateix moment de haverlos rebuts he fet representar peticiô a la Rl. Audiencia.

Die 24 dits som estat a varias Iglesias a la Calenda, y a la nit a Matinas, tambe a diferents ; y vuy mateix he rebut ja las lletres citatorias.

Die 25 dits som estat a saludar las festas a algunas personas, y he tingut lo honor de dinar a casa del General Barcelô.

Die 26 som estat tambe a saludar a algunas otras personas ; y he dinat a casa de un amich ; y despres de haver vingut del passeitx de Jesus (ahont hy havia un gran concurs tant de carrossas com de gent a peu, y tant las personas de dins las carrossas com las de a peu molt ricament vestidas) som anat a veurer una fabrica de banderas y tambe un orga junt ab un saltery.

Die 27 dits som anat a dinar fora casa.

Die 28 dits som estat a veurer el cos del Rey en Jaume y las cosas de or y plata de la Seu , de reliquias ny ha moltissimas y de molt de valor : de bordons, canalobres, cirials, creus. encencers, tambe moltissims ; un palio particular y un parell de cirials maravellosos.

Die 29 dits he rebut algunas cartas de Menorca.

Die 30 dits no me ha arribat ninguna particularitat.

Die 31 dits, qui es el die de St. Silvestre y Sta. Coloma, se fa en esta Ciutat de Palma commemoraciô de la presa de esta Isla de Mallorca, y la funciô conssisteix ab lo sigüent.

Es treu en publich a la Plassa de Cort los estandart s mateixos ab que el Rey en Jaume conquistâ Mallorca, la mateixa sella ab que qualcava, y las mateixas armas que aportava. Allí tambe es colloca baix de una tenda reyal el retrato del mateix Rey en Jaume y los de los homens insígnies que hy ha hagut a Mallorca. Posat tot este aparato, surten de la Casa de la Ciutat los Srs. Regidors y venen a assentarse a un bancal molt ben adornat; y un rato despres compareix el Mestre de aguait qui ve de ohir missa de la Parroquia de Sta. Eularia que se ly diu a proposit, y es presenta davant los Srs. Regidors; los fa algunas cortesias ab la insignia de Mestre de aguait qui el vulgo ly diu el botifarro; despres de ell venen alguns Cavallers, en circa de una trentena, a cavall qui igualment assaluden a los dits Srs. Regidors; esto en reialidat es bastant hermôs per ser los cavalls molt briosos y anar riquissimament adressats; a esta cavalcada presseheixen tambe a cavall dos Regidors, un de los quals es el director de la festa este any y lo altre lo ha de esser lo any sigüent. Despres de haver tota esta comitiva assaludat a los dits Srs. Regidors, continuen la Prossessô fins a la Catedral, següits de los senyors Regidors a peu, y de molt de poble; allí es dona principi a una Prossessô de totas las comunidats qui acompanyen la Santa Fas; los Regidors y lo Alcayde mayor segueixen; no pero los Cavallers ab los cavalls. Esta prossessô surt fora porta y despres que va per entrâ encontra la porta tancada; toca: la tropa qui estâ sobre las armas alt la Murada fa foch, y despres se obren las portas y entre la prossessô, passa per enmitx una plassa ahont ly fan cor las carrossas qui estan ally paradas ab las damas molt ricament vestidas, y de allí entra dins la Iglesia de St. Miquel ahont hy ha una missa parada antes de la consagraciô, y luego que la Capa de la prossessô es dins, se consagra y se alsa Deu, ahont para la prossessô el

temps de alsar Deu y no mes ; de allí se restitueix a la Seu, ahont se comensa immediadament un sermô de la Conquista de Mallorca. Altre temps este sermô era cosa molt ridicula puis que allí es referien cosas ab llengua morisca.

Este mateix die a la Plassa de Sta. Eularia se exposa patent un animal qui ly diuen un Drach ; este animal haurâ mes de 100 anys que lo agafaren dins una clavaguera qui havia mort un allot y una allota ; lo embalsamaren y es conserva encara.

Die primer Janer 1790 no me ha succehit ninguna particularitat ; sols he passat el die visitant algunas familias.

Die 2 dits ninguna cosa de particular me ha arribat.

Die 3 dits he passat el die ab visitas y passeitx.

Die 4 dits som estat en compaña del General Barcelô a passetjar ab la sua carrossa.

Die 5 dits he comensat a comprar algunas cosas per aportar a Maho y a despedirme de algunas personas ; tambe he rebut una carta de mon Pare.

Die 6 dits som estat a despedirme de altrás familias, y som estat tambe a la festa que se fa a Jesus ; consisteix esta festa ab una proressô de los frares de aquell convent y alguns miñons y miñonas vestits de pastors ; y el gran concurs tant de carrosses com de gent a peu es imponderable.

Die 7 dits he fet algunas diligencias per la partensa.

Die 8 dits igualment he diligenciat per la partensa y he comprat algunas cosas per endurmen.

Die 9 dits he arranjat las mias cosas, las he embarcadas y em som despedit per partir demâ.

Die 10 dits som partit de Palma circa las onze y mitja per anar a quedar a Biny Salem ; he passat per una vila qui es diu Sta. Maria qui serâ dues horas distant de Palma ; y una hora passat esta es Biny Salem : ally havem anat a posar a casa de Gelabert y havem estat molt ben rebuts y alojats, tant jo com mos companeros.

Die 11 dits som partit de Biny Salem circa las deu y mit-

ja ; som passat per Inca, vila de dos convents y una suficient Parroquia, y som arribat a Al Cudy a las quatre.

Die 12 dits he passat el die a Al Cudy, passejantme per esta ciutat desolada y destruida ; som estat a la Badia y ally he vist el Llazareto qui no es mal ; he vist tambe el Castell que hy ha a la entrada de la Badia : la Badia es molt gran, pero las voreras tenen poch fons ; las terras circunvezinas de la Ciutat que he passetjadas son molt bonas ; quasi tot son horts de sinia qui sy fa cañum ; las montañes me han informat que tambe era terra bona ; hy ha molts de abres, ja scu- vatges, ja plantats. Hy ha en esta Ciutat un convent de Fran- ciscanos y una Parroquia ab alguns Capellans ; conta unas mil animas.

Die 13 dits he tambe passat el die dins la Ciutat per haver estat molt mal, y he anat a veurer el Sant Cristo que tant se anomena.

Die 14 som partit de Al Cudy a la una de la tarde y som arribat a las 11 de la nit del mateix die a Ciutadella.

Die 15 som partit de Ciutadella a las dues de la tarde y som arribat a las 6 de la nit a la possessiô de St. Pere.

* * *

A continuación de este diario figura una relación de varia- dos efectos que el señor Mir y Montañés compró en Palma, detallándose el precio de cada cosa por piezas de a ocho (cua- tro pesetas) reales plata (media peseta) y dobleros (36 una peseta).

En el mismo librito relata dicho señor un viaje que hizo a Francia.

Por la copia,

P. B.

El Dr. D. Onofre Rexach Marqués

Una recopilación de documentos y datos, muy estimable, ha permitido la redacción de la biografía de este ilustre varón, que hemos conocido por la galantería del reverendo doctor don Juan Tudurí Moll, Canónigo Lectoral de la Catedral de Menorca, quien nos ha dedicado un ejemplar del folleto, reproducción de un trabajo publicado en la revista « Monte Toro », dedicado a la memoria del que fué organista, maestro de capilla de la misma Iglesia y cuyo nombre encabeza este trabajo.

El carácter de esta revista nos obliga a algo más que a una nota bibliográfica, cuando se trata de la divulgación de una figura distinguida entre los menorquines de la primera mitad del siglo XIX y es fuerza que coadyuvemos al propósito que el aludido folleto persigue, y que dediquemos alguna atención a la memoria del doctor Rexach, que parece sacada a la luz en nuestros días cuando tantos y tantos motivos existían para que no hubiera permanecido oculta durante tiempo tan largo.

El doctor Rexach, nació en Ciudadela en 1793 y falleció en la misma ciudad en 1868. Publica el folleto que nos ocupa una nota genealógica por la que se ve claramente que la ascendencia del biografiado era mahonesa, habiéndose fijado en la ciudad occidental de la Isla por entronque con la familia a la que perteneció mas tarde el insigne polígrafo don José María Quadrado.

El ciudadelano distinguido que nos ocupa brilló en el arte musical. En esta isla la afición a la música es algo proverbial a sus habitantes pero no se trata de una inclinación tradicional por lo antigua. La enseñanza de tal arte la introdujo en Mahón un padre Carmelita que a fines del siglo XVII estableció escuela pública, según consta en noticias que del Convento correspondiente hemos encontrado entre los papeles del

doctor Ramis. Si el primer profesor fué religioso los primeros que alcanzaron renombre como maestros en nuestra isla, y aun fuera de ella, fueron sacerdotes que se dedicaron a la composición no limitándose a la música religiosa y dejando entre sus obras algunas de carácter profano. Alaquer y Andreu han tenido la suerte de que su recuerdo se mantenga vivo. No ocurrió lo mismo con Rexach y este nombre no figura en las relaciones publicadas en diversas fechas por lo que, después de la que pudiéramos llamar exhumación histórica realizada en el trabajo que motiva estas líneas, habrá que incluir al que fué organista de la Catedral entre los menorquines más laboriosos que han descollado en el ramo de actividad a que dedicaron su existencia.

Fué el doctor Rexach considerado como técnico desde los veinte años de edad, pues, como tal, formó parte de una comisión nombrada para recibir, en 1813, el órgano del Convento de San Francisco de su ciudad natal, contruido por Kyburtz. A los veintidos años fué nombrado organista de la Catedral y diez más tarde Maestro de Capilla.

Toda su vida sacerdotal está dedicada a la composición de obras, de carácter religioso en su mayor parte, muchas de las cuales aun se ejecutan en las Iglesias de la isla; su enumeración y elogio figuran en el folleto a que nos referimos, debiendo destatar entre todas ellas una Misa de *Requiem* que se cantó en el solemne Pontifical celebrado por el obispo Jaume en 1869 en sufragio de los españoles muertos en la guerra de Africa, otra *pastoril*, el *Te Deum* de Navidad y una Misa de *Gloria*.

Por su cargo huelga decir que era un consumado ejecutante y además del órgano, pulsaba el violoncello, el piano y el violín, con especial arte el segundo.

Su voz de tenor era oída todos los años cantando el *Passio* en la Catedral y en muchas ocasiones suplía con sus notas las deficiencias del Coro cuando al tocar el órgano las descubría.

Aparte de sus actividades músico-religiosas, mostraba el

doctor Rexach las profanas componiendo *valses, piezas de aires populares, cantatas a orquesta, variaciones de piano, una obra para violín y guitarra, etc., etc.* Fué director de las pequeñas orquestas que ejecutaban *musica di Camera* o amenizaban las veladas en los salones aristocráticos; profesor de piano y violín, educó a una generación en el manejo de tales instrumentos y extendiendo su magisterio a la enseñanza del canto educó las voces de los niños y jóvenes de su tiempo.

Redactó muchas notas sobre asuntos históricos y genealógicos que se conservan en el Archivo de la Comunidad de Beneficiados de Ciudadela y catalogó las producciones musicales de algunos autores selectos.

Esto es, en rápido extracto, lo más saliente de la laboriosa vida del ilustre ciudadelano al que distinguía con especial afecto el obispo Juano, quien le obsequió con un retrato suyo de grandes dimensiones; le protegían los Condes de Torre-Saura de quienes fué Capellán y le estimaba profundamente el Maestro Andreu, quien a la muerte del doctor Rexach se trasladó a Ciudadela para ocupar un sitio en la presidencia del duelo.

Las notas que anteceden muestran ostensiblemente la importancia de la figura biografiada en el folleto a que nos hemos referido, el interés con que éste ha de ser leído y el sincero elogio que hemos de hacer de trabajo tan meritorio y tan patriótico, por el que felicitamos y damos las gracias al ilustrado recopilador.

JOSÉ COTRINA

UN SABIO ARTISTA

Mateo José Buenaventura Orfila nació en Mahón (Menorca) el 27 de Abril de 1787 y murió en París el 12 de Mayo de 1853. En ese transcurso de tiempo su vida fué una novela interesantísima. Hijo de un comerciante, entró en la marina mercante y llegó a segundo piloto. Realizó un viaje a Egipto; pero sus aficiones eran científicas, y pasó a Barcelona a los diecinueve años, donde obtuvo una

peñsión de 1,500 francos para ir a París a estudiar Medicina. La guerra de 1808 le sorprende en la gran capital; sufre privaciones sin cuento, y tiene que cantar por las calles para no morir de hambre; sus condiciones excepcionales de orador y músico le abren camino. En 1811 se doctora, intima con los célebres profesores Vauquelín y Foucroy, que le protegen. Abre un curso de Química, que se ve muy concurrido, y frecuenta los salones, donde su fisonomía simpática, sus correctos modales, su conversación encantadora, le convierten en el hombre de moda, popularísimo y estimado. Publica en 1813 la primera parte de su Tratado de Toxicología, y pensando en cumplir la promesa que hizo a su patria, viene a España. En Barcelona no se muestran propicios a crear la cátedra ofrecida; en Madrid no le otorgan la vacante de profesor de Química por muerte de Proust. Desligado de todo compromiso, se despide de Mahón, su país natal, y regresa a París, donde se casa con la hija del escultor Lesueur. Luís XVIII le hace médico de cámara. Se naturaliza francés y le nombran profesor de Medicina legal, decano de la facultad, consejero de todos los principales centros consultivos, y cuando sube Luís Felipe al trono se halla Orfila en el apogeo de su fama.

Acuden a sus salones lo más florido de la aristocracia francesa y los principales artistas que allí reciben la consagración oficial; crea Museos, organiza Corporaciones científicas, interviene como suprema autoridad en los problemas médico-legales, y en 1847 vuelve a España, deseoso de saludar a la patria, pero más ansioso aún de ver a una gentil señorita española que conoció en París y por la cual sintió un profundo y platónico amor, inmortalizado en ciertas hermosas cartas que constituyen un retrato cabal de aquella gran alma de sabio y de artista.

Algún día quizá verán la luz pública. Fueron dedicadas a una de las bellas niñas que aparecen retratadas en la instantánea de 1840 que publicó «Blanco y Negro».

Después de aquel estallido de pasión honrada y sincera, Orfila sufrió desengaños sin cuento. Su único hijo murió loco, la política envenenó su existencia con numerosos sinsabores; pero tenaz, enérgico y vigoroso, continuó explicando, y al terminar una lección, pronunciada con la elocuencia que le era peculiar, sintió los primeros síntomas de la dolencia pulmonar que le llevó a la tumba.

¡Quién sabe si al morir dedicó sus últimos pensamientos a la joven por quien sintió tan grande pasión. Muchos años después una viejecita, ya sola y pobre, herida también de mortal pulmonía, me entregaba como piadoso legado un paquete de cartas amarillentas donde se condensaba la novela íntima del gran Orfila.

EL DOCTOR FAUSTO

(De la Revista ilustrada «Blanco y Negro», correspondiente al número 843-Año XVII-Madrid 3 de Agosto de 1907.)

Observatorio meteorológico de Mahón. -- altitud geográfica 39° 53' - Longitud al E. de Madrid 7° 57'
 Altitud, en metros, 43.

Resumen correspondiente al mes de julio de 1928

DÍCADAS	BARÓMETRO, EN mm y a 0°										TERMÓMETROS CENTÍGRADOS								PSICRÓMETRO								
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Temperatura media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad rel. ^a media	Tensión media en milímetros	DIAS DE											
																DIAS	DIAS DE										
ANEMÓMETRO																											
FUEZA APROXIMADA																											
DIRECCIÓN DEL VIENTO																											
FRECUENCIA DE LOS VIENTOS																											
DÍCADAS	DIRECCIÓN DEL VIENTO				FUEZA APROXIMADA			DIAS DE			DIAS DE																
	N	NE.	E.	SE.	S.	SO.	O.	NO.	Calma	Brisa	Viento	Viento	fuerte	Despejados	Nubosos	Cubiertos	Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad	Lluvia total, en milímetros	Lluvia máxima en un día	Evaporación media en milímetros	
1. ^a	4	3	»	3	»	»	»	»	»	6	3	1	1	9	»	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
2. ^a	5	5	»	»	»	»	»	»	»	4	6	»	»	6	4	»	1	2	1	»	»	»	»	1.2	»	»	»
3. ^a	4	2	1	»	1	3	»	»	»	6	4	1	»	10	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Mes	13	10	1	3	1	3	»	»	»	16	13	2	2	25	5	1	1	2	1	»	»	»	»	1.2	»	»	3.6

MAURICIO HERNÁNDEZ PONSETI